

primero de mayo: día de lucha y combate obrero

Nos enfrentamos dentro de pocas fechas a una nueva conmemoración del Primero de Mayo.

No hace muchos años, cuando aún vivía el "servicio general" nos encontrábamos todos los trabajadores unidos exigiendo nuestras justas reivindicaciones que abarcaban desde los problemas específicos de las fábricas a los problemas que afectaban a la sociedad vasca en su conjunto (amanista, derecho a la autodeterminación, etc).

Posteriormente llegó la "famosa" reforma. Una reforma que entre otras medidas, adopta la decisión de legalizar los Sindicatos, dentro de un paquete de medidas tendientes a "democratizar" - blanquear mejor dicho - el sepulcro putrefacto heredado del régimen anterior.

Se han dado ya varios Primeros de Mayo después de la Reforma. Primeros de Mayo que han ido perdiendo combatividad progresivamente, de la misma manera que los Centrales Sindicales reformistas

han ido cayendo paulatinamente - y hoy de una forma alarmante y objetiva - en la claudicación, el pacto desecrado con el Capital y la dejación de las reivindicaciones de clase.

Los propios trabajadores, desde su propia experiencia día a día en las fábricas y tajos, están en condiciones de afirmar lo que señalamos en este artículo.

Los pactos, los consensos y la lucha contra el terrorismo, han sido constantes que los Centrales Sindicales han desarrollado en su acción sindical "responsable" - como dicen ellos -

Todos sabemos lo que han supuesto los pactos y consensos. En ningún momento han supuesto una mejora de las condiciones de vida de los trabajadores, más todo lo contrario. Tampoco la creación de puestos de trabajo se ha hecho realidad hasta hoy, ni se harán realidad, pues el trabajo de las organizaciones políticas y sindicales reformistas está al servicio del Ca-

pital y no de los trabajadores.

La lucha contra el terrorismo ha sido una lucha "consciente" de estas Centrales Sindicales. Ha estado dirigido en todo momento a atacar a los sectores combativos del Pueblo Trabajador Vasco. A estas Centrales Sindicales no se les ha visto mover ni un dedo en la lucha contra el verdadero y temido terrorismo el terrorismo patronal. No se le ha visto mover ni un dedo contra el terrorismo patronal. No se le ha visto mover ni un dedo contra el terrorismo Olarra, ni el ganster Escudero, ni contra la política generalizada de despido.

Este Primero de Mayo, se da en un nuevo contexto político general, donde el PSOE está en el Gobierno, dirigiendo, - si así se lo permiten los poderes ficticios - las riendas del país. Han sido cancelada los programas del PSOE de cara a los trabajadores, y hoy es el día en que no se han hecho realidad ninguna de ellas. La creación de 800.000 puestos de trabajo no deja

de ser palabra bonita y engaño, las famosas 40 horas no se hacen realidad, y cuando se hagan será en la más pura de las indefiniciones. Y como colofón se va a plantear dentro de muy poco tiempo un Decreto de Reconversión Industrial que contemplará la desaparición de miles de puestos de trabajo de una forma brutal y salvaje. Pero claro, para guardar una buena imagen este Decreto se planteará una vez pasadas las elecciones municipales. Y como punto final, todo esto acompañado del nefasto Acuerdo Interconfederal del que sobre su eficacia y resultados bien pueden hablar el conjunto de los trabajadores.

Con todo este cúmulo de actuaciones ¿Puede el PSOE atribuirnos los calificativos de Socialista y Obrero? LAB entiende que no.

LAB en este Primero de Mayo va a continuar ensalzando la bandera de la lucha y el combate

obrero. La lucha contra la falta del paro y la crisis, por la defensa de los puestos de trabajo, por la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores, por la liberación de los prisioneros políticos vascos, por el derecho a ser un Pueblo libre. En definitiva, por la liberación nacional y social del Pueblo Trabajador Vasco.

Asimismo, y desde la más profunda conciencia internacionalista proletaria, recordamos a todos los Pueblos y trabajadores oprimidos del mundo, en especial al Pueblo Trabajador Centroamericano con la convicción de que su lucha y la nuestra, unida a la de todos los trabajadores del mundo en combate por su libertad, destruya al monstruo represor, el Capital y el imperialismo, y promulgará que el socialismo y la independencia de los Pueblos sea una realidad indestructible.

Secretariado Nacional de LAB

El 1 de Mayo ha sido un día significativo para toda la clase obrera. Aún recordamos las magílicas manifestaciones realizadas en los últimos años de la Dictadura y posteriores, y en las que hemos estado presentes las mujeres. En esos años coincidió un auge del movimiento feminista que tenía su reflejo, siempre insuficiente, en los sindicatos, a la vez que el movimiento autónomo de las mujeres iban recobrando fuerza.

Hoy la situación ha cambiado. El panorama de división sindical, el retroceso en las movilizaciones obreras, la política de pactos, tienen un reflejo en este 1º de Mayo y también en la propia situación del movimiento feminista que encuentra escasos apoyos en sus actuales luchas por el derecho al aborto.

A pesar de esta situación de abandono por parte de la mayoría de los partidos y sindicatos que se llaman de la clase obrera y de la izquierda abertzale, de las reivindicaciones de las mujeres, nosotros no queremos pensar de este 1º de Mayo.

1º de Mayo que ha de ser, una vez más y a pesar de las dificultades, una gran movilización de la

clase obrera por sus reivindicaciones. Porque hoy, la situación de paro y pérdida del poder adquisitivo, la desfachatez de la derecha y la coadía de la patronal lo exige.

Y esta situación, que como matemáticamente vemos devaluando, afecta fundamentalmente a las mujeres, no puede pasar sin su reflejo en la movilización. Somos conscientes de que hoy conseguir un puesto de trabajo para todas las mujeres que lo deseen es tarea difícil. De hecho, incluso dentro de las miradas que supondrían la creación de los 800.000 puestos de trabajo que el PSOE prometió, y que no tenemos ninguna duda de que no va a cumplir, las mujeres, a pesar de que la situación para nosotras es agobiante, no contamos de manera específica.

Hoy, en la actual situación de crisis, las que llevamos la peor parte somos las mujeres. No sólo porque ganamos menos aún cuando tengamos la misma categoría en el puesto de trabajo, sino porque la invidualidad entre la clase obrera ante las movilizaciones necesarias para defender los pue-

tos de trabajo, recae fundamentalmente en las mujeres que van como capataces tajos entendiendo que es normal que sean las primeras en ser despedidas por el mero hecho de ser mujeres, es decir, porque lo prioritario es el sueldo del padre, del marido, del hijo, y las mujeres sólo tenemos derecho, en el mejor de los casos, a un puesto de trabajo cuando las condiciones del mercado lo permiten y exigen mano de obra barata. Mientras tanto, y aún cuando no sea lo que se desea, el trabajo doméstico, el trabajo a tiempo parcial, la venta domiciliar y el servicio doméstico, son el porvenir de la gran mayoría de mujeres.

Los sindicatos, hay que decirlo, tienen una responsabilidad en esta situación. Situación que es perjudicial no sólo para nosotras sino para el conjunto de la clase obrera, porque lo que supone hoy de marginación de las mujeres con su colaboración, repercutirá mañana en su contra. Porque no es posible una sociedad igualitaria sobre la base de la marginación de las mujeres.

Son muchos los ejemplos que se

podrán poner. Por citar algunos, analizaremos que en los puestos creados con ocasión del empleo comunitario las mujeres prácticamente no contamos. Hoy se sigue valorando la figura del cabeza de familia, la responsabilidad prioritaria del hombre en el mantenimiento de otras personas. También la maternidad, tan en boca de boca de algunos con motivo de la polémica sobre la recortada ley de aborto, se incluyen muchas veces motivo de despido; y ello a pesar de que esta sociedad repite hasta la saciedad que las mujeres lo fundamental, cuando no lo único, que debemos hacer es parir. Parir para encerrarlos en casa que no podrá crear servicios colectivos, guarderías, escuelas mejores, zonas verdes, etc.

Esta situación de crisis, ha tenido también la repercusión de que son pocas las mujeres afiliadas y activas sindicalmente, menos aún las que ocupan puestos de dirección en partidos y sindicatos.

Por estas razones, porque no queremos que la situación de crisis recaiga sobre la clase obrera, y menos aún sobre nosotras, porque

reclamamos el derecho a un puesto de trabajo que nos permita ser económicamente independientes, porque somos personas, porque los sindicatos no reciben nuestras reivindicaciones, queremos ir como mujeres, con nuestro propio coraje, este 1º de Mayo. Queremos ir a decir bien alto que somos, estamos y pensamos seguir.

Sabemos que la división, que como antes decíamos afecta a la clase obrera, también nos toca a las mujeres. La pertenencia a diversos sindicatos, partidos y organizaciones de mujeres lo confirma. Este 1º de Mayo, por encima de todas las diferencias, hemos de ir todas juntas, haciendo un esfuerzo porque lo asuman todas las mujeres de los sindicatos, partidos de izquierda, abertzales, etc. a decir bien alto a todo el mundo, también a las organizaciones obreras que, como mujeres trabajadoras, vamos a seguir luchando por nuestros derechos. Vamos a mostrar nuestra solidaridad con todas las mujeres del mundo que están dando la vida contra la opresión y por la justicia en El Salvador, Nicaragua, Argentina. Nos jugamos demasiado para no hacerlo.

Asamblea de Mujeres de Buzasa

¿una fecha para las mujeres?

día de solidaridad internacionalista

Holocausto y apocalipsis son conceptos que evidencian los peligros a que se enfrenta la Humanidad, con el planeta cargado de armas nucleares capaces de destruir varias veces, y una perspectiva de bombas de neutrones y emplazamiento de cohetes de nuevo tipo en Europa, que aceleran la carrera armamentista.

La capacidad de trabajo y creación de la Humanidad comprometida en el esfuerzo de destruir su obra y la naturaleza.

Un mundo el de hoy, con 1.500 millones de niños de los cuales 350 millones carecen de alimento y habitación indispensables, concentrados en las regiones continentales de África, Asia y América Latina. Sin acceso a la educación cerca de la tercera parte de los niños entre 6 y 11 años.

Si se quisiera, como se pretende, justificar esas muertes, la ignorancia, la miseria... cuánto habría que escribir, hablar por radio, filmar, publicar, radio, televisión, cine, arte, cultura, todo para justificar la muerte, la miseria, la ignorancia.

Y si todo ese esfuerzo no logra la prevención de confundir la conciencia de la Humanidad, entonces, la

violencia institucionalizada. Es decir, el acto desecrado, no armado o armado.

No son afanes ni nivel individual. Para eso hay estructuras, con países ricos y países pobres, engrazados en los términos de relaciones económicas internacionales que abordan las diferencias en el transcurso del tiempo. Las transnacionales que operan en esa ceremonia.

Hay teorías políticas, como la del "destino manifiesto" que pretenden justificar la expansión territorial de los EEUU. A mediados del siglo pasado William Walker diría en su libro "La guerra de Nicaragua": "El verdadero campo para ejercer la esclavitud en la América tropical, allí está el natural asiento de su imperio y allí puede desarrollarse con sólo hacer el esfuerzo".

Para todo esto se utiliza el racismo. La guerra. La violencia.

A Vietnam se le combate con saña, usando los más modernos armamentos y técnicas sofisticadas en los actos más crueles de destrucción del hombre y la naturaleza. Vietnam fue convertido por la FPAA de EEUU en un gigantesco "laboratorio de muerte" ex-

perimentando nuevas técnicas, desde modificaciones meteorológicas hasta armamento ultramoderno.

¿Por qué para estragar a Somoza en Nicaragua, después de cerca de 50 años de ser impuesto su dictadura, fue necesaria la sangre de 50.000 hombres y mujeres?

¿Cuántos muertos será el precio de la validez de la condición humana en Guatemala y El Salvador?

¿Por qué el terrorismo y la violencia institucionalizada en Chile, Argentina, Paraguay, Turquía?

¿Cómo pueden hablar de defensa de los Derechos Humanos?

Hoy tenemos los ojos puestos en Centroamérica. Mientras los pueblos de Guatemala y El Salvador se acercan al triunfo y los nicaragüenses juran defender la victoria, la maquiavélica zarpa de Reagan trata de evitarlo al precio que sea.

valor para intentar contener la emergencia popular. Reagan está tratando de legitimar cualquier tipo de acción bélica bajo el manto de que es asunto la "seguridad nacional" de EEUU. La Administración republicana pide respaldo económico a su Congreso para un plan militar que todos saben cómo es injusto... pero nadie sabe cómo se termina. La gran importancia geopolítica de Nicaragua hace presumir que la Casa Blanca no se contenta con la situación actual, las próximas elecciones presidenciales norteamericanas constituyen un elemento de presión para la búsqueda de soluciones que vayan definiendo en forma rápida la situación de Nicaragua. De ahí que sea presumible una mayor intensidad y radicalidad de las medidas de acoso estadounidenses (utilización de la CIA, reforzamiento de la guerra de propaganda, presión económica...) durante 1983.

El mundo debe estar consciente de que Reagan está preparando una escalada militar que rápidamente regionalizará el conflicto centroamericano y un día, lo convertirá en un peligro para la

paz y la seguridad internacional.

Por eso la paz en el rostro de los centroamericanos depende de la solidaridad.

Solidarios en la lucha por una mesa con un mastel limpio, por la salud de clase, por un hospital digno, por la sinceridad, el amor, el esfuerzo conjunto libre de egoísmo, el trabajo libre.

Solidarios en definitiva con el derecho fundamental de toda persona a la vida.

Estos son las reivindicaciones de los pueblos de Centroamérica, y de todos los pueblos espoliados por el imperialismo.

Hoy en Centroamérica está en juego la dignidad de todos los pueblos del mundo.

Este 1 de Mayo también saldremos a la calle y llevaremos nuestras consignas y pancartas por los 4 continentes. Y estamos seguros que muchos trabajadores vascos unirán a sus reivindicaciones más fundamentales la de la solidaridad entre todos los pueblos que luchan contra el imperialismo. Por una

Escalada solidaria
Centroamérica Abierta
Coordinadores de Comité de Solidaridad Internacionalista de Euzkadi